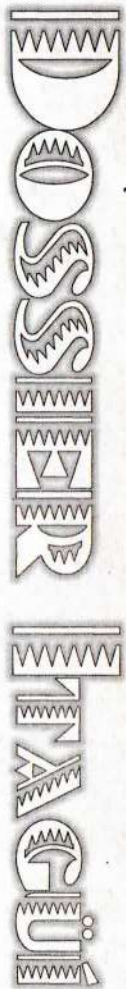


PARA COMPONER UN DISCURSO DE CIUDAD



No. 1 - Octubre 2005

KANKARA



¿ En donde están las ventanas de los tugurios ?



## INDICE

Presentación.....	1
Día de la Pereza.....	2
Itagüí, tierra de lo insólito.....	3
Vicios inveterados.....	4
Propuesta sobre el Himno y el Escudo de Itagüí.....	6
Encuentro de los Alcaldes del Aburrá Sur.....	8
De cara al Bicentenario.....	11
Los petroglifos y Plan de Ordenamiento Territorial.....	14
¿Pujanza Comercial?.....	17
Parque de la Independencia.....	18
De marañas y triquiñuelas.....	19

DISEÑO: A.M.S

PORTADA: Pintura de Kankara.

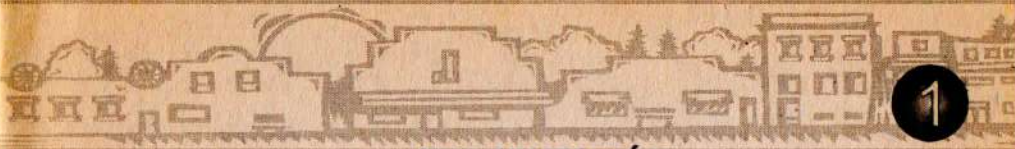

ISSN: En trámite

TIRAJE: 500 ejemplares

CORREO: dossieritagui@yahoo.com

Itagüí - Colombia - América Latina

**NOTA:** Las opiniones emitidas por sus colaboradores, considerando que río atentan contra el respeto y la integridad de ninguna institución o persona y por el contrario, busca el progreso de las ideas y la sana preparación para el discurso cultural, están protegidas por el derecho de autor.



## PRESENTACIÓN

La teta editorial publica esta vez comentarios o reflexiones que son más que los caprichosos ejercicios de nuestra palabra poética. De esta manera tensamos el arco de la palabra y lanzamos flechas al tiempo, creyendo en la posibilidad de dar en el blanco para que la escritura abra y permita al arrojo ir al papel en una impudicia, con el fin de que el lector se abisme o se precipite en la atención a su ciudad. Más no es un documento que resuelva problemas o traiga fórmulas. No está parado en estudios y exégesis detalladas, sin embargo, contemplamos que son textos que se elevan un tanto por encima de la mera chismografía de cafetín.

Siguiendo este ejercicio de formación, y discurso estamos convencidos de que propiciamos en este curioso Municipio del Oeste colombiano, en donde no existen publicaciones literarias de ningún orden, a la juventud y a las próximas generaciones, un retrovisor bien interesante para auto contemplarse y cuestionarse. No desconocemos que abundan folletines comerciales atiborrados de pautas publicitarias como campañas politiqueras, pero con una ausencia literaria total y alarmante, cosa lamentable para nuestra juventud.

La realidad de este municipio del Oeste colombiano: con una pobreza galopante, una indiferencia dolorosa, un desempleo terrible, se suma una "evidente sumisión a un futuro poco alentador", que nos abruma hasta la tristeza, y por tanto tiene que ser siquiera un objetivo para unos ciudadanos que no conformes con los estados del desarrollo local de gestión, osan ir más allá y sentir una panorámica diferente.

Salva la índole de nuestra empresa tal vez, que la amada Ciudad se vuelve representación concreta en el lenguaje para ser la realidad vivida y entrañable. Y que los lectores se involucrarán con un Itagüí como ciudad que puede ser pensada. Representación concreta de una imagen rota o componiéndose en el discurso.

Ciudad que por asuntos de enredos bibliográficos tal vez, a pesar de su antigüedad y raigambre, aún se la tiene por niña malcriada, un trapo a veces, una prostituta la más de las veces. A la que se entretiene con juguetes baratos y lúdicas para bobos. A la que no se le atiende en sus necesidades básicas debidamente. Al territorio que se ha dado en llamar capital industrial pero sumido todavía en las telarañas de un siglo XVIII y XIX. Ciudad que no atina a ser dimensionada en pos del siglo XXI. Ojalá que con la literatura, se salve algo, y por ella, quede un registro de la ciudad que pudo haber sido.

Ahora, que publicamos tercera edición de la Menstruación y que también presentamos este otro producto llamado "Dossier Itagüí", esperamos que valga la pena y que a cambio recibamos más cariño de nuestros mejores amigos. No sobra advertir que se realiza contra viento y marea. Que aquí queda como testimonio de ganas, y así se las ofrecemos: con ganas. Enfatizamos: sin patrocinio del Estado y sin ninguna pauta publicitaria, pero quizás mejor así, pues la palabra libre del concurso de los clasificados comerciales es más libre y soñadora.

## EL DÍA DE LA PEREZA

Quería ser un "día cultural" por medio del cual Itagüí luchara contra la evidente sumisión a un pasado con un lastre de aldea insular y con un presente poco esperanzador, cuando cualquier acontecimiento estaba limitado al simple goce individual de ocuparse mirando la televisión cuando era en blanco y negro, y cuando lo máximo cultural en este terruño, era oír radio o leer el "calumniano". Pasaba en Itagüí que a pesar de que Diego Echavarría había legado al Municipio una de las más espléndidas bibliotecas a municipio alguno, en un recinto agradable, la utilización de esos ricos materiales, era casi cosa nula y reducida a las tareas de los niños de primeros años escolares.

Cuando un chismorreo parroquial era cosa asfixiante y los ciudadanos no tenían más que acudir a los bares o cantinas a tertuliar con las coperas y las putas, porque acá ... no había más que hacer. Ya había quedado atrás una pujanza industrial, más los estertores del mundo capitalista tenían en ascuas su geografía como a su gente. Al territorio: la naturaleza de las montañas, de las quebradas, del aire. No existían vías pavimentadas, no teníamos acueducto. Ni que hablar del alcantarillado y la luz pública y el ornato de la ciudad.

Así pues, nace como un movimiento ecologista, con una estimación por lo aborígen. Y es así como desenfadadamente por diez horas de concierto de música andina y danza con juegos tradicionales como con teatro callejero o poesía al parque, que queríamos abatir la pereza que se carcomía las entrañas del "pueblito". La invitación pública por el derecho a la pereza, pero con la condición de que todos a trabajar. Sólo el ocio no redimiría cuando le diéramos sentido al tiempo productivo. El capitalismo lleva a los seres humanos a un estado de alienación compleja. Por lo tanto, la idea a que hiciéramos ocio creativo a la par que trabajábamos en las industrias. Considerábamos que mediante la cultura podríamos subvertir al deplorable estado de cosas. Más el grito: ¡Qué pereza de ciudad! Se volvió voz populi. Un festival de ocio creativo para llegar a erradicar la decadencia. Pero no al revés: consagrar la decadencia para llegar a la liberación.

Época del inicio de la década de los ochenta, de por sí días no muy lejanos, pero en una ciudad sin teatro, sin cine, sin conciertos, sin conferencias, sin museo, sin jardines, sin áreas arborizadas, sin lagos, sin fuentes, sin charcos, sin un paisaje agradable e insinuante o apto para el descanso y el entretenimiento de chicos y grandes. Sin jardines y monumentos, sin una memoria viva latiendo en el espacio. Una ciudad sin memoria y caotizada y solo ordenada para el servicio del trabajo. Sin espacios arborizados, sin espacios para celebraciones multitudinarias.

Sin muestras efectivas de arte y cultura: esculturas, fuentes, teatros al aire libre, lagos, juegos mecánicos, a cambio del paisaje de bares, cantinas, ciudad densa sin mayores preocupaciones por aumentar los metros cuadrados consagrados al ocio, al sano esparcimiento y a un estilo de vida.

Domingo Sánchez Bueno

## ITAGÜÍ, TIERRA DE LO INSÓLITO

En los dieciocho años que llevo como habitante de este municipio y durante los otros conociéndolo, porque en otros tiempos fui amigo de personajes, como José Uribe, Aldemar Pineda, Guillermo Londoño Hernández, Bernardo Vásquez y otros que en el Concejo y la Asamblea Departamental llevaron su representación con dignidad, he observado cosas que merecen destacarse.

Itagüí ha tenido siempre un presupuesto alto, por ser una ciudad industrial y comercial. Debiera tener, para sus habitantes, mucho confort, calidad de vida. Sin embargo, no es así. Casi no se pavimentan sus calles, se carecía de agua potable hasta no hace poco si no fuera por las luchas de su pueblo, encabezado este movimiento por mujeres como Margarita Moncada y Luz de Baena, para mencionar solo dos de ellas (Q.E.P.D.).

Itagüí vio desfilar toda una serie de alcaldes, de Jericó y de otros municipios, quienes hicieron posibles obras que se convirtieron en "elefantes blancos", luego de beneficiarse de su construcción. El Parque del Artista, el Parque de las Chimeneas, el Estadio Metropolitano, el Centro de Convenciones Ditaíres, la piscina de olas, los edificios de CAMI, etc. Obras que, algunas de ellas constituyen una carga, en vez de ser una solución y una renta, y otras que se caen a pedazos, debido a la incuria administrativa (en el CAMI hay que tener cuidado porque se caen a pedazos las cubiertas de los muros...).

A pesar de la riqueza de los tributos, que hicieron posible esas voluminosas obras, la situación del pueblo raso, sus gentes laboriosas, no viven tan bien como se debiera... cuando alguien, para poner un ejemplo de una persona natural cualquiera, tiene buenos ingresos sin embargo se mantiene pobre y achacada, se suele decir entre dientes: es que tiene algún desagüe, pues algún desagüe debe tener Itagüí como administración, en su historia, para merecer que unos pocos de sus caciques, gamonales y detentadores del poder, se enriquezcan, mientras la masa trabajadora, en toda su vida, no haya alcanzado un buen nivel de ingresos que le permita vivir sin afugias.

Todo esto, hace pensar en la necesidad que tiene el pueblo, de tomar sentido de pertenencia sobre el manejo de su ciudad, controlando la gestión pública, para que los planes, programas, proyectos y realidades, cambien en su favor, no dejándose engañar por los cantos de sirena de las promesas, los discursos, los sancochos, los mercados y dádivas, que los escrupulosos politiqueros les ofrecen justo cuando empiecen las campañas.

El pueblo itagüiseño necesita un despertar, por eso es menester escudriñar, indagar, observar, criticar y proponer porque lleguen las soluciones y cubran las expectativas. No cabe que, a sus gobernantes, solo los volvamos a ver pasar en carros lujosos rodeados de escoltas, en pasacalles ensuciando la ciudad y declarando abiertos carnavales cada mes por cualquier motivo.

Luis Alfonso Ángel Restrepo

## VICIOS INVETERADOS

El presente tema para enfocarlo y abordarlo tenemos que definir como un trasunto de elementos y prácticas perjudiciales para la administración pública y la sociedad en general. Más no haremos una descripción pormenorizada porque desborda el límite de nuestro espacio para el objeto de esta publicación, pero de todas maneras hay que advertir que el fin no solo es prevenir los daños que ocasiona a la paz y la tranquilidad públicas, sino de algún modo señala la necesidad de convenir y adecuar prácticas por parte de la ciudadanía para que no incurran más en estos vicios. Dar una solución concreta a esta problemática es necesario y sabemos que no es fácil, pero hay que hacerlo.

En este orden de ideas, en mi concepto podría describirse como una serie indiscriminada de comportamientos de los funcionarios, empleados oficiales y de las personas naturales, jurídicas de derecho público y privado, cuya práctica es capaz de hacer que un país o una ciudad, caiga o entre en una crisis que desdibuje su imagen y la desacredite en el concierto internacional y nacional. Donde esto ocurre y mientras no se reduzca a su mínima expresión, se considera que es un Estado o una Ciudad donde no se aplica justicia en ninguno de sus niveles y mucho menos, se procura el bien común para sus asociados, quienes por este concepto son desordenados, no tienen sentido de pertenencia ni sobresalen por un alto grado educativo o cultural. Los vicios inveterados son pues grandes inconvenientes por los que un pueblo no prospera y se mantiene en el atraso.

Lo que antecede, conduce a detallar algunos vicios permanentes y arraigados en nuestro medio ambiente social, plasmados en nuestra querida patria chica Itagüí; empecemos por el Concejo Municipal, primordialmente porque esta corporación pública no se considera un órgano de carácter administrativo, sino que los concejales se creen legisladores; pues algunos presidentes de anteriores periodos han llegado a exclamar: "quiere el Concejo que este acuerdo sea Ley del Municipio" ... Olvidándose que en Colombia el legislador es el Congreso de la República a través del Senado y la Cámara de representantes. Otras de las prácticas viciosas de esta corporación consiste en no aceptar los planteamientos de los concejales que están en minoría, aunque estos sean benéficos para la comunidad, abusando así de un poder ficticio que se traduce en una flagrante violación de las normas vigentes sobre la materia. Igualmente, conviene advertir que esta corporación tienen el vicio inveterado de no cumplir con la legislación que ordena la realización de dos cabildos abiertos durante el año sobre aspectos de vital importancia para la comunidad, ejemplo: la temática relacionada con los servicios públicos domiciliarios que lesionan con tarifas exorbitantes el exiguo patrimonio familiar, exponiendo a sus integrantes a la pobreza absoluta con el dilema consistente en pagar éstos y aguantar la sanción visceral del hambre.

¿ En donde están las ventanas de los tugurios ?

Cabe advertir que es inaudita la práctica del aberrante vicio inveterado en cuanto se trata de nombramiento de funcionarios para la Administración Pública. Práctica corriente de vincular personal sin los requisitos exigidos, sin habilidades y competencias, y en especial cuando se trata de exservidores públicos impedidos e inhabilitados. Solo en aras de satisfacer la voracidad de los intereses clientelistas de una coalición mayoritaria, reportando un perjuicio a las instituciones e inminente daño al orden jurídico y social. Es un clamor popular que algunos Alcaldes sacan a licitación pública obras o bienes que son patrimonio exclusivo de la comunidad con el fin de adjudicárselo a determinadas entidades o personas naturales sin observar las normas vigentes ni socializar previamente la destinación que se le va a dar a la prestación del servicio, de tal manera que consulte los principios de transparencia, eficiencia, economía, eficacia, equidad, responsabilidad e impacto ambiental.

Otro vicio inveterado garrafal en que incurrir en estas administraciones es en la adjudicación directa de obras o bienes que requieren licitación pública, fraccionando arbitrariamente las partidas presupuestales. Un vicio inveterado de los Órganos de Control, equivale a dar visto bueno a una obra inconclusa, o sea que no se ha ejecutado totalmente y según lo programado, aún teniendo cláusulas o condiciones estipuladas en los contratos respectivos. Estos son en mi concepto, los principales vicios permanentes y arraigados susceptibles de corrección para mejorar la calidad de vida de la comunidad y la sociedad en general, con miras al logro de una justicia social y una paz estable y duradera. Y sobre todo una ciudad modelo y transparente.

Septiembre de 2005

Carlos Horacio Botero Dávila



La casa y el perro

## INVITACIÓN PÚBLICA PARA REPLANTEAR EL HIMNO Y EL ESCUDO DE ITAGÜÍ

Escuchando el Himno de mi Ciudad, la letra que compuso Aurelio Martínez Mutis, me permito sugerir que dicho canto no dice absolutamente nada en relación con los rasgos de mi terruño. Cuando Luis Mejía A., fundador de la otrora importante Sociedad de Mejoras Públicas, le solicitaba al santandereano a finales de la década del cuarenta, que compusiera un himno para Itagüí, el personaje de la delegación colombiana en Roma, atraído por su bella patria lejana debió pensar sin duda en escenas propias de su pueblo. Nos deja sin embargo con una inquietud: el poeta no fantaseo mucho para capturar positivamente la descripción de nuestra aldea de entonces.

Miremos la letra y obsérvese lo que contiene dicho himno:

*La letra del himno es como sigue:*

*"Honor y gloria al libro, en cuya letra está, el tríptico grandioso: Dios, Patria y Libertad.*

*Sigamos la bandera de Girardot gentil, que funda desde Bárbula la fe en el porvenir.*

*Pero otras altas cumbres hay que escalar también, dónde la ciencia irradia con luz de amanecer.*

*En Itagüí hay un pueblo valiente y luchador, que tiene una morada que alumbraba como el sol.*

*Y así al caer la noche como el cocuyo fiel, sigue alumbrando el mundo, no hay sombras para él".*

### Sugerencia:

Considerando que el himno es el canto de las gestas y la exaltación de la gente que honró la estirpe del lugar, después de que hemos cambiado considerablemente el contexto de pueblo, ya es conveniente pasar a mostrar otros elementos o bondades que resalten las características del terruño. En la letra que acabamos de leer la comarca no se vuelve visible y se diluye en grandes conceptos. Por tanto sugiero, debidamente, someter el himno a una elaboración teniendo en cuenta el paisaje, el clima, los acontecimientos que han marcado su proceso al paso de las décadas y por algún medio destacar la voluntad de una comunidad por no sólo ocupar un espacio sino hacer su cultura en ese escenario.

Elementos de su pujanza comercial e industrial, el factor de su nombre, asuntos perdidos de acontecimientos irrepetibles. Y así, su voz vibrante en el concierto de los conflictos. Su rostro, la presencia cabal de su trama en la urbe que la rodea. Los iconos propios de la Ciudad hoy y que se proyecta al futuro. No el texto de membrecías que pueden caber, pero que a la postre no dicen nada. Elementos de raigambre y extrañeza. La expresión de una voluntad para continuar en el tiempo.

## PROPUESTA SOBRE EL ESCUDO

Al escudo de Itagüí así mismo hay que cambiarlo, por varios motivos: los aspectos del actual escudo no proyectan la Ciudad: sus líneas enroscadas a los lados, una columna griega, un boceto de montaña que pareciera que fuera el pico Manzanillo, y un rostro indígena.

No se explica uno quién ordenó este escudo y cómo es posible que haya pasado y terminado siendo de la ciudad su heráldica. Semejante descuido es grave ya que se refiere a un símbolo cultural sin justificación adecuada. Independiente de que sea bien logrado o no tiene la intención pero no deja de preocupar cuando se ocupa uno en estudiar su historia y de alguna manera a recomponer su perfil. Este escudo se basa en imprecisiones que la Historia aún no ha dilucidado. Y que sepamos los estudios no han desenterrado: su grupo humano primitivo, su phylum étnico. Así que el indígena que aparece no corresponde fidedignamente a lo que es.

La columna griega, sorprende. Cuándo acá perfectamente, tenemos varios iconos para tener en cuenta tales como los ideogramas de los petroglifos o el piñón de las máquinas que configuraron un notable progreso hace cien años. La realidad arqueológica del Municipio evidente puede prestarnos un símbolo de lo cultural para tenerlo en cuenta.

El perfil del Pico Mazanillo como un trazo de montaña, sí que es un buen aspecto a revisar en el actual escudo. ¿Cuál es el ángulo que se va a mostrar? El que se observa mirando desde el norte ¿o cuál? Si se trata de destacar el Pico del Mazanillo en el escudo ¿cuál exactamente es el Pico?

Las líneas de la trama exterior en el escudo: cuando acá entre los petroglifos existe variedad tan rica de figuras geométricas que suerte la que nos cae a los itagüiseños al encontrar que no se emplean mejores diseños. Lo nativo amerindio ¿en dónde queda? Líneas circulares sigmantizadas, zigzageantes, auténticamente precolombinas.

El Pico Manzanillo es para la fascinación una pirámide natural. Muy poca atención se le ha prestado hasta ahora. No es raro encontrar en todas sus laderas huellas cerámicas de la cultura del marrón inciso y cultura ferrería, hasta otras muestras cerámicas que reflejan la gran y extensa actividad en sus alrededores hace miles de años.

Al definir unas divisiones en el escudo se interroga uno por la ocurrencia. Más no hay explicación tampoco. Por lo tanto llega uno a pensar en lo bueno que sería poner al escudo en cuarentena. Darle tratamiento de enfermo cultural y tratar de remediarlo.

David Mejía P.

## A PROPOSITO DEL ENCUENTRO DE LOS CINCO ALCALDES DEL ABURRA SUR

08 de Agosto de 2006

En medio de un ambiente de cordialidad y espíritu integracionista, como hacía muchos años no se percibía, en la mañana del 7 de agosto se reunieron los alcaldes de Caldas, Envigado, Itagüí, La Estrella y Sabaneta, bajo los auspicios de las Organizaciones No Gubernamentales de la zona en su sede de Ancón bajo el lema: "Duele decirlo, pero no estamos orgullosos de nuestras ciudades. Tenemos ciudades hermosas, pero las hemos contaminado, descuidado e incluso convertido en laberintos de congestión que parecen ahogarnos. Hagamos un tremendo esfuerzo para llegar para llegar a ciudades más bellas, menos contaminadas, más expeditas, dignas, amables y cultas". (Parodiando al presidente Ricardo Lagos de Chile).

Tal vez porque ya no se necesita ser idealista para creer en la comunión de los pueblos o del respeto a la naturaleza o de la profundización de la democracia, sino que ahora hace parte imprescindible de la cultura pública básica y de la política ubicarse frente al mundo bajo nuevos referentes como globalización, ecología, desarrollo sostenible, democracia participativa, anticorrupción, transparencia, y erradicación de la pobreza, etcétera. Desde un comienzo esta fue la mentalidad con la que llegaron los nuevos alcaldes a la cita, lo cual permitió a los participantes reconocerse rápidamente como integrantes de una realidad geográfica y socio-histórica diferenciada al interior del Valle de Aburrá. Esta invitación radicaba básicamente en hacer un ejercicio que llevara a ser conscientes de la negación o abstracción que tradicionalmente se ha hecho de dicha realidad y plantearse la voluntad de aunar esfuerzos entre las cinco administraciones o gobiernos locales y las empresas y los demás actores de estos municipios, para que esa realidad de unidad estratégica regional o subregional pueda enfrentar los problemas comunes y ser base de un proyecto integral de la Ciudad Aburrá Sur por encima de los estrechos linderos de viejas componendas cuya realidad contemporánea traspasa el determinismo del pasado.

### Destino irrefutable: ciudad subregión

El encuentro de los cinco alcaldes de la jurisdicción del Aburrá Sur perfila una nueva realidad y una nueva cultura que expresa en últimas el sueño de una integración global se decía: "se requiere, se necesita y se pide a gritos como así con señales de humo entre cada localidad. En la medida en que el encuentro se vaya traduciendo en actos y convenios interinstitucionales, crearemos mejor en la utopía. Así prosperaran mejor los municipios, cada ente y todas las comunas en temas tan esenciales como el empleo, el desarrollo, la educación, la recreación, la seguridad, las vías, el paisaje, el ornato, el desarrollo, la

cultura y el arte, etcétera. En la planificación, en el ordenamiento, en la participación y no sólo en los asuntos de afectación parcial o global común, sino que veremos aciertos mayores en las políticas y en las estrategias que se adopten".

La comunidad del Sur, siendo una sola realidad, será más beneficiada y la del progreso será mayor, aseguran los cinco alcaldes. De este anhelo de una Ciudad Región, redundará en pocos años, un más alto grado de sostenibilidad, aceptabilidad, economía, democracia, transparencia, competitividad e inteligencia. Una Ciudad Región capaz de estar a la altura de las grandes ciudades del mundo moderno de hoy.

Sin embargo, se requiere que temas especiales se traten y sean debatidos:

Así el tema de la historia; siendo el territorio producto de un mismo hilo en el tiempo, y que por razones aún no estudiadas, terminó fragmentado en cinco localidades; hay que abordar el asunto de la integración, tarde o temprano: socio-históricamente. Dicen los alcaldes aún que seamos diferentes, y hayan pasado 300 años o más, las bases que nos determinan no nos pueden condicionar.

Desde que surgieran los primeros asentamientos colonialistas y desde que empezara el poblamiento del Aburrá Sur, los hitos viales de paso de occidente a oriente y de norte a sur no se han repensado. Las descargas al eje del Río son atávicas por no decir inconvenientes. Por los costados del Río Aburrá de norte a sur debería ir una autopista que sea de dieciséis carriles (ocho por un lado y ocho por el otro) fuera de la línea del metro y la del tren de cercanías. Alternativamente a la glorieta monumental de Envigado habría que hacer la de Pilsen y la de Ancón. No hay nada más apremiante entre Sabaneta, Caldas, La Estrella e Itagüí y Envigado. Ciertas vías ampliadas últimamente no dejan de ser aún caminos de antaño reformados que no estructuran ni proyectan las necesidades.

La vía a Envigado saliendo de Itagüí al Matadero colapsa cada día. Calle Negra a la Estrella sigue con los más grandes inconvenientes. La Calle Vieja que va de Caldas al norte y de Envigado a Sabaneta francamente son calles viejas absolutamente atávicas. Falta un Plan estructural de reconversión de circulación de cara al siglo XXI. Y de cara al tamaño del parque automotor en aumento.

### La transparencia en las administraciones

Están de acuerdo que hay que celebrar pactos de cartas sobre la mesa y nada de trucos en el manejo de lo público. Convenios de transparencia y lucidez con asociaciones ciudadanas, de estudiantes y de profesionales de cada localidad. Por la sensatez en los informes: nada de propaganda y mantenerse en campañas desde las alcaldías.

## La paradoja del Río Aburrá

Nos atraviesa un río y parece que el no está integrado suficientemente. Ni por que fuéramos ciegos, este no puede seguir siendo una cloaca y un botadero. Es un lindero natural pero nos desune. Hay que hacer suficientes ejes y/o puentes de comunicación sobre de modo que tejan mejor nuestra integración. Ante la apariencia de realidades aparte, hay que procurar resultados que combatan el aislamiento y la atomización con acciones de cada Alcaldía pero concertadas en una mesa del río de las cinco ciudades.

### Productividad y desarrollo

Se debe propender por la competitividad para generar mejor empleo, mejor calidad de vida, mejores empresas, mejores ciudades, mejores vías, mejor condiciones de seguridad. Y EN ESPECIAL mejores espacios para la recreación y el deporte con amplios jardines, con zonas de sano esparcimiento, zonas con lagos, con parques mecánicos al estilo de los grandes parques bogotanos y de las ciudades europeas o argentinas. Y dentro de una estrategia integral de interacción, pensar en todos los "Capitales Sociales" con que cuenta cada municipalidad y así mismo los organismos de emergencias con los que se pueda afrontar en común las labores ante las emergencias.

"Abrirnos a esta revolución conceptual", decía uno de los alcaldes, "es avanzar en más de cien años de cara al pasado. No alcanzábamos a apreciar cuánto desperdiciamos cada una de las administraciones anteriores al estar sorteando cada cual sus dificultades y no haber sido artistas de esta comunidad de gobiernos. Cada vez las administraciones técnicas administrativas son una imposición frente a los acontecimientos de la región, en donde algunos sectores son abrumantes las dificultades. Los problemas se derrotan trabajando en común. Estamos tan cercanos unos a otros, que por efectos de la conurbación, ya no nos diferenciamos, y somos realidades semejantes en un territorio no separado, no infranqueable". Somos decían los cinco alcaldes en las declaraciones finales: "una sola región y unos mismos problemas".

Ante otros aspectos y temas de integración subregional quedaron los cinco burgomaestres en profundizar y en espera de que las acotaciones que hagan los ciudadanos de sus localidades a este encuentro se den a conocer. Se ha dado un gran paso por el bien de las cinco comunidades y con alborozo manifiestan "esperan ver cuajadas en verdaderas realidades, las buenas intenciones". Ahí están la necesidad y acá las ganas de celebrar todos los convenios a que haya que acudir y firmar. El tramado del proceso integracionista sólo obedece a patrones políticos que ya hemos allanado en muchos aspectos - manifestaba finalmente el vocero de la conferencia de Alcaldes.

**María Dominga Cordoba**

## ITAGÜÍ DE CARA AL BICENTENARIO PUERTA ORIENTAL Y BULEVAR PARQUE-METRO

La Ciudad de Itagüí tiene una estructura urbana funcional, que la hace una ciudad acogedora, un buen vivero, pese a su carácter eminentemente industrial y a tener una población abrumadora (datos). Sin embargo, podría potenciar aún más las ventajas con que cuenta y mejorar el entorno de disfrute ciudadano, como destacar el pico Manzanillo, con su riqueza paisajística, ecológica y arqueológica; como unir los parques Obrero y del Brasil e integrarlos con el recuperado Parque Principal; como mejorar las vías peatonales que descienden de los barrios hacia el centro de la ciudad; como valorar la Hacienda que fuera de los Ospina; como aprovechar y mejorar el nuevo acceso que le abrió el Metro por su costado oriental. La discusión de proyectos como estos tiene el mejor escenario al plantearse los itagüiseños qué marca van a imprimir en la ciudad con motivo del Bicentenario de la independencia, a cumplirse en 2010.

Aquí nos detendremos solo a reflexionar acerca de que diez años después de inaugurado el Sistema Metro, Itagüí no le ha dado una respuesta urbanística a la nueva entrada que este proyecto le abrió por su lado oriental, con la construcción de la Estación Metro de Itagüí, asunto que se sugiere ser abordado por medio de dos tipos de proyectos: uno simbólico-ornamental y otro de movilidad peatonal.

### PUERTA ORIENTAL SOBRE LA AUTOPISTA

#### Propuesta:

Construir un Arco, una Cúpula o Algún otro elemento arquitectónico de por lo menos quince metros de altura en la esquina de la Calle 50 con la Autopista Sur (a semejanza de los arcos del intercambio vial del Punto Cero antigua glorieta de Carabineros en Medellín. Convocar un Concurso Público al efecto.

#### Justificación:

El acceso principal a Itagüí por el oriente es el que cruza la Autopista Sur con la Calle 50, cuya importancia fue impulsada con la construcción de la Estación Terminal del Metro. A diferencia del acceso norte (Parque de las Chimeneas y Parque del Arista), a este Acceso Oriental no se le ha puesto especial atención, tal vez por tratarse hasta antes del Metro- de una vía de paso entre Medellín y el Sur del País. Esto ha hecho que desde hace decenas de años (desde cuando la troncal dejó de pasar por su área urbana) la Ciudad de Itagüí sea invisible para los millones de

Personas que pasan por la Autopista Sur. Inclusive, en la imagen inicial surgida en el año 2000 del Plan de Ordenamiento Territorial (POT), una de las visiones que tenía el público sobre Itagüí era que queda detrás de las fábricas de la Autopista.

Desde la construcción de la Estación del Metro de Medellín esta entrada ha cobrado un nuevo significado, porque desde entonces se masificó el ingreso y salida de personas por ese Acceso Oriental, y después de diez años este ingreso se ha vuelto tan importante para los habitantes de Itagüí y de Medellín como la entrada por Santa María. Es más, se ha convertido en el Acceso Central a la Ciudad, debido a su cercanía inmediata en línea recta con el Parque Principal, de menos de diez cuadras, que la hace vía muy transitada por peatones, colectivos y transporte en general.

Sin embargo, después de una década de funcionamiento del Metro, este Acceso Oriental a Itagüí no ha recibido algún tratamiento especial, similar al que ha tenido el Acceso Norte con el Parque de las Chimeneas y el Parque del Artista. De hecho, mirado desde el punto de vista turístico, aquí hay un desperdicio, porque los miles de turistas que viajan en el Metro llegan hasta la Estación Itagüí y se devuelven, porque no hay nada que invite a conocer la Ciudad Industrial de Colombia. Y sobra decir que para quienes circulan por la Autopista Sur, ninguno sabe que por esta esquina se llega en cinco minutos a pie al Parque Principal.

De ahí la conveniencia de que la Alcaldía de Itagüí tome cartas en el asunto y considere la posibilidad de darle al Acceso Oriental o Central la importancia que se merece y la adecuación que el público necesita, mediante la construcción en el cruce de la Calle 50 y la Autopista Sur de unos Arcos, una Cúpula, o una Torre o alguna Estructura Arquitectónica que se eleve por lo menos quince metros de altura, como señal inmensa y hermosa para los viajeros de la Autopista y para los usuarios del Metro de que Itagüí existe e invita a ser visitada.

Para la ideación y diseño de esta estructura puede pensarse en celebrar un Concurso Público, con la asesoría de la Universidad Nacional Seccional Medellín (donde unos estudiantes concibieron el proyecto de la glorieta de Carabineros en la Autopista Norte, y cuyos profesores asesoraron el POT de Itagüí), o acudir tal vez a la Sociedad Antioqueña de Arquitectos y al Área Metropolitana.

## **BULEVAR METRO PARQUE PRINCIPAL**

### Propuesta:

Acondicionar la Calle 50, entre la Estación del Metro y el Parque Principal, con un Bulevar Lateral, de manera que se reduzca un carril vehicular del lado sur de esa calle y se convierta en una Vía Peatonal. Realizar este proyecto en compañía de la Empresa Metro.

### Justificación:

El acceso Oriental de Itagüí, pese a hacer parte del Centro de la Ciudad, no se encuentra integrado a este, y la vía que del Parque Principal conduce a la Estación del Metro, pese a haberse convertido en una de las calles de mayor flujo peatonal, tiene un tratamiento urbano de bodega, o sea, por donde salen y entran mercancías.

Son menos de diez cuadras de suave declive, que alientan (u obligan) a miles de personas a hacer a pie el trayecto del Parque al metro, y viceversa, en muy corto tiempo, pero en condiciones muy poco gratas. En especial ahora que subieron de 400 ó 500 pesos a 1100 pesos el transporte colectivo del Parque al Metro.

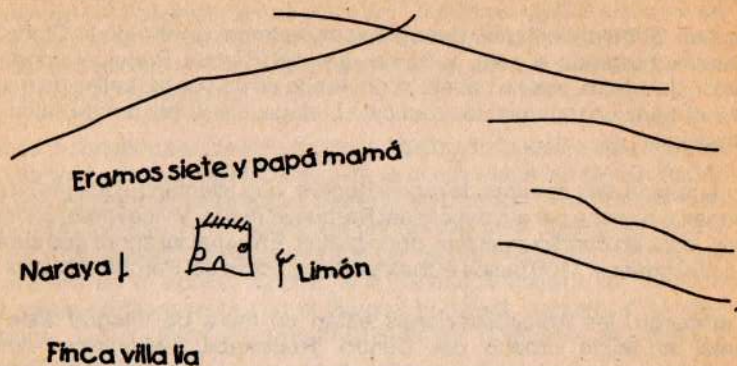
Sin embargo, las Administraciones están en mora de integrar este Acceso Oriental al tejido urbano del Centro Tradicional, habiéndose limitado a acondicionar el sistema vial y el tráfico de la zona, de una manera excelente por demás (Calle 50 y 51). Pero paradójicamente el énfasis en las calles como vía de transporte, condujo a que en la Calle 50, entre el Parque y la Autopista, se ampliaran los carriles vehiculares, e incluso se trazara un carril para bicicletas (que nadie usa ni respeta), pero se redujeran las aceras, en especial en el lado sur de la calle, que es la de mayor uso por los peatones que bajan o suben al Metro ya que es la que más sombra tiene durante el día, para quienes se ven obligados a realizar el recorrido menos amable de Itagüí (comparable al que va de la glorieta Pilsen hasta la entrada a Yarumito), porque las aceras son muy angostas, en algunos tramos no existen siquiera andenes, o estos tienen tantos desniveles como el capricho de los dueños de las casas adyacentes. En estas condiciones, miles de personas, usuarias del Metro casi todas, tienen que bajarse de la acera y formar caravanas que suben y bajan por plena Calle 50, justo una de las más congestionadas de la ciudad, en un peligro público evidente.

Para integrar el Acceso Oriental al Centro de la Ciudad, enriquecer el espacio público de los itagüiseños y ofrecerle a los visitantes un atractivo para visitar Itagüí, la Alcaldía podría repensar la función de la Calle 50, manteniendo su uso vehicular, pues su necesidad es evidente, pero compartiendo este uso con el uso peatonal y ornamental, para lo cual sería conveniente suprimir el carril sur, convertir este lado sur en un Bulevar Peatonal de algo más de tres metros de ancho con árboles (no tanto jardineras), prohibir el estacionamiento de vehículos, reglamentar los horarios de cargue y descargue y eliminar el inoficioso carril de bicicletas.

Es de anotar que en el 2001 la Empresa Metro realizó la ampliación, rectificación y nivelación de las aceras desde la Estación Tricentenario hasta el Parque de Aranjuez, con el fin de mejorar el acceso de los usuarios al sistema masivo de transporte, pues las malas condiciones de los andenes desestimulaban al público en aquella zona a caminar hasta la estación. La Alcaldía de Itagüí podría aprovechar esta experiencia y buscar el concurso de la Empresa Metro para la construcción del Bulevar del Metro al Parque Principal. Y en el 2005 el Municipio de Medellín adecuó un Bulevar Lateral en la Carrera Principal del Barrio Castilla justo para realzar el servicio humano que debería tener la ciudad

-Editor de [www.bicentenario2010.com](http://www.bicentenario2010.com)

Luis Javier Caicedo P.



## LOS PETROGLIFOS DE ITAGÜÍ Y EL P.O.T.

Cuando me interesé en los Petroglifos de Itagüí lo primero que hice fue averiguar quién había escrito sobre ellos y así fue como me dirigí a Graciliano Arcila Vélez, fundador de la Antropología en Antioquia, cuando incluso muchos lo daban por fallecido, hace tres años publiqué, la última entrevista concedida por el maestro (1). Hace un año, volví a llamar la atención sobre los petroglifos de Itagüí, a propósito de sus 50 años del descubrimiento (2); hoy en día, cuando se está haciendo una revisión al P.O.T. de Itagüí, consideré oportuno informarme al respecto y encontré lo siguiente: De los petroglifos se tienen en cuenta sólo los existentes en un inmueble localizado en el barrio el Rosario, al lado de un viaducto, que denominamos la banca de Coltejer y que recorre durante un buen trecho a varios sectores del barrio.

Desde el 21 de Junio de 2005, acudí ante el director de la biblioteca Diego Echavarría Misas, a consultar acerca del inventario y el avance de los estudios patrimoniales de Itagüí y sobre todo le refería mi interés sobre lo arqueológico y los petroglifos en particular. Acudí ante este ente debido a que se trata del Contratista que para estos efectos el Municipio de Itagüí había concertado. Hasta la fecha no me he podido enterar y me parece oportuno declarar públicamente mi preocupación, ya que la revisión del Plan de Ordenamiento Territorial no da espera y sin dudas de ahí se deducirán los derroteros para el manejo no sólo de lo patrimonial sino incluso de todo lo que tenga que ver con el desarrollo del territorio.

Si lo arqueológico no se tiene en cuenta ahora cuando se trata de revisar el POT, caeremos en un craso error en Itagüí y de nuevo perderemos la oportunidad de declarar un valioso patrimonio cultural que parece es ignorado, escamoteado como si se tratara de algo

que parece es ignorado, escamoteado como si se tratara de algo inocuo e insignificante. La alarma se dispara cuando en particular el asesor de Planeación, arq. Diego Casas, declara: que lo que no informe el Contratista es como si no existiera. En los recorridos al barrio el Rosario y a sus diferentes sectores, hemos encontrado varios vestigios de estaciones arqueológicas; hablar sólo del "parque de los petroglifos", resulta empobrecedor y raro. Primero que todo porque existen otros petroglifos no localizados (¿si no se han localizado como se sabe que existen? en el tan mentado parque y por que existen otros recursos de estudio que no son sólo las tallas sagradas en la piedras y todo en su conjunto tejiendo el extraño observatorio astronómico que los aborígenes primitivos lograron definir al determinar en el terruño evidentes muestras de su progreso en el proceso civilizatorio que de forma inexplicable se vio truncado en una remota época.

Es necesario este comunicado sobre todo cuando descubrimos en el ámbito local que ni siquiera las autoridades de planeación han asumido integralmente un inventario patrimonial de Itagüí, y en el caso de lo arqueológico no ha tenido declaraciones concretas. Esto salta a la vista cuando el asesor del POT, informa que: el inmueble del parque de los petroglifos se anexa a la ruta ambiental caminera del viaducto. Y preguntado sobre los demás petroglifos contesta: que eso será la labor del Contratista más no de ellos. Decía que si no fuera porque el Área Metropolitana tenía noticias del denominado "parque" y él aparece en la lista de bienes patrimoniales, ni el Municipio estaba enterado.

Informa, Diego Casas, que una ampliación de la malla urbana se ve venir inexorablemente y no estamos en contra de ello. Pero nos preocupa tanto como la caótica construcción que se lleva a cabo precisamente en las zonas de influencia arqueológica al no haber una clara definición administrativa sobre el uso de zonas con evidentes vestigios. Que los petroglifos estén vinculados al viaducto de Coltejer es muy triste, que la malla urbana se amplíe nos asusta, que el Corregimiento se vea reestructurado en su parte física nos interesa, pero que cada vez más el destino de pauperización sea el signo sobre predios tan significativos en el imaginario colectivo y que justo no se les dé un tratamiento equitativo es inconmensurablemente lamentable.

Tenemos un antecedente muy preocupante desde la destrucción de gran parte de los petroglifos del Parque de los Petroglifos, cuando según informan algunos vecinos, funcionarios de Obras Públicas los destruyeron hace más de doce años. Allí están los signos visibles de dicha operación destructiva. De dieciséis rocas gigantes con las tallas simbólicas de los primitivos, ahora se aprecian escasamente sólo cinco ó seis. Las otras están vueltas un pedrero después de que han causado su voladura. Cuando existe una supuesta mayor conciencia, creemos que al no tener en documentos conocimiento de otros vestigios rupestres y de otras especies, muy poco será lo que en un futuro lograremos rescatar, y por lo pronto, el inventario arqueológico quedará

otros vestigios rupestres y de otras especies, muy poco será lo que en un futuro logremos rescatar, y por lo pronto, el inventario arqueológico quedará relegado a un segundo plano y sin mayor trascendencia.

Tenemos otro antecedente que nos preocupa: la biblioteca organizó en el 2002, un "diálogo de lo local" para tratar el tema de los arqueológicos en la ciudad de Itagüí, con el sorprendente título: "arqueología, mito o realidad", y de allí, al escuchar a los tres participantes que tuvo el evento, se quedó en claro que: lo arqueológico no es un "asunto esotérico, mágico y cuestión de leyendas imaginarias sino por el contrario un asunto de muchas disciplinas interactuando e intercalando sus saberes para llegar a entender al hombre del pasado precolombino en Itagüí". Más, yendo un poco más lejos, concluía el antropólogo Mario Bermúdez Restrepo: "no critico a la Dra. Neyla Castillo por lo que dejó de hacer con los hallazgos de los predios de la Finca el Ranchito, y las otras fincas, en donde se proyecta la ciudadela Suramerica, sino que critico que este Municipio no tenga dolientes y con esos artefactos tan valiosos no esté haciendo un rescate, una valoración, un reconocimiento de la identidad cultural y con todo ello esté haciendo por la calidad de la vida de su gente". Es así como es conveniente que incluso hasta al ICANH, la Contraloría Departamental, la Universidad de Antioquia y/o Universidad Nacional como al Museo Etnológico se les involucre en buena medida de estas estaciones y sus valoraciones redunden en una buena participación en el patrimonio que de acá se deduce para la recuperación del patrimonio cultural en el país".

Es probable que este asunto tan significativo no estando en manos de una comunidad que aprecie su cultura termine enterrando sus valores culturales y no quepa más que repetir el llanto sobre la leche derramada. Nos preocupa más cuando otras dependencias administrativas no se tiene y ni se adopta una posición proactiva para la defensa del patrimonio cultural arqueológico de Itagüí y con claro perjuicio para la causa del patrimonio cultural del Departamento y de la Nación.

#### NOTAS:

- (1). Entrevista a Graciliano Arcila Vélez, Primer arqueólogo de los petroglifos de Itagüí, Itagüí, Ed. propia, 2002.
- (2). A cincuenta años de los petroglifos de Itagüí, En: Mi primera menstruación, Revista de Poesía, Itagüí, 2004, La teta editorial.

## ITAGÜÍ HOY: ¿PUJANZA O PAUPERIZACIÓN COMERCIAL?

La pauperización de la ciudad de Itagüí es una cosa bien preocupante; pareciera que nadie, pero nadie, nadie hace nada, nada, y ni siquiera preocuparse, ¿será qué nadie se da cuenta? Con gran pasmo comprobamos con que rapidez se transforman las construcciones viejas o los pocos lotes, los corredores, los solares de las casas para abrir paso a locales comerciales de pequeña dimensión o lo otro bien excepcional: todo el espacio público inundarse de chazas y más chazas y cuando no los locales sacando a la acera sus mesas y taburetes o sus vitrinas.

Analizando la cuestión: ver convertir las primeras alcobas de estas casas o sus salas, en reducidos locales comerciales para atender una supuesta alternativa empresarial, y así, cuadra tras cuadra, a lo extenso del corredor vial de Itagüí un aparente florecido comercio indiscriminado, nos lleva a preguntar: ¿qué va quedando de esta apertura comercial?

Dicen que la comercialización masiva se implementó. ¡Sorprende! Que entró el progreso ¡qué horror! Con ello entramos el desprogreso, a una deteriorización de nuestra ciudad. Nada más y nada menos, que estamos abocados a una lenta pauperización sin control. Y saber, que todos vamos sucumbiendo en ella: tenemos hasta inconvenientes para ver la lenta pobreza que cada día muele a la gente y nos va dejando a la vera del camino. Y para colmo: desde los indicados entes no vemos claramente que se esté haciendo gran cosa para repensar este enredo: ¿Nos estamos volviendo más competitivos? ¿Estamos progresando?

En realidad, las oportunidades para el mejoramiento de la ciudad no nacen por esta deplorable revolución de miniaturización del comercio, con la consentida destrucción de los espacios reservados para una vivienda de calidad; con la lumpenización de los espacios públicos, con la informalidad cada vez más galopante, no es para menos decir: ¿y qué de la belleza de la Ciudad de hace unos años? No habrán de pasar muchos años, para darnos cuenta del grave equívoco que tuvimos los ciudadanos frente al tema del emprendimiento. Hay que ver esto con una gran conciencia y con un hondo sentido de preocupación.

Los urbanistas, los gremios, los administradores y los planificadores deben estar convencidos de que la ciudad del futuro debería ser más grata, más humana y de mejor calidad. Una recomposición del espacio público debe ir unida a una salvaguarda de los valores culturales y unida a una defensa de la ciudad que dejaremos a nuestros herederos y a los de estos.

## PARQUE DE LA INDEPENDENCIA

Una reorganización urbana de Itagüí se ve venir, si acaso se implementan las herramientas legales que establece la Ley y traduce el Plan de Ordenamiento Territorial. Aunque no sea del conocimiento general de la gente, lo cierto del caso es que la cuestión se vuelve grave cuando la sola mención de una adecuación de doble calzada por la quebrada doña María desde Santa María hasta el sector 9 de Abril del barrio San Gabriel, atravesando a Pilsen, se vuelve un gran inconveniente y no deja de poner los pelos de punta.

Si tomamos el mapa con el sentido común del territorio, encontramos que a Itagüí lo cruza de Norte a Sur una sola vía de entrada y una de salida. Por los lados del centro urbano la misma vía se convierte en tres vías y luego en el cementerio se vuelve una. Si consideramos a la Autopista como vía de servicio directo para Itagüí (ya que sólo tres bocacalles le salen a su servicio) se tiene un mapa que es un corredor con una vía con un carril de norte a sur y otro de sur a norte. Y mientras tanto las aceras para los peatones igual que las de hace 100 años. Sin ningún manejo de andenes y zonas de retiro por ejemplo en la Autopista Sur, tenemos allí que a ningún peatón de este Municipio nadie lo defiende y nadie lo tiene en cuenta. Y mientras tanto péguese la caminata por el lado occidental desde la Fábrica de Licores hasta el Cementerio Montesacro para que descubra el desorden más tenaz que haya por parte alguna, la indolencia no tiene comparación. ¿Será que Planeación no ha visto esta usurpación y sus funcionarios jamás se han pagado la palomita por este lado?

La organización de una fusión del parque Obrero y parque Brasil, con la compra lógicamente de los predios del gran lote que los separa, habrá de ser el sueño más fascinante de solución de espacios para la gente en esta ciudad (parque de la Independencia, Bulevar al Metro y Puerta Oriental) después de lo que se ha hecho en Cartagena y en Bogotá, cuando sus autoridades se han propuesto darle una relevancia a las zonas de esparcimiento y con amplias zonas arborizar la ciudad para que los residentes de las zonas adyacentes logren una mejor calidad de vida y así los turistas admiren más esta ciudad.

La Cámara de Comercio del Aburrá Sur prepara construir un gran Centro de Negocios en el parque el Brasil, allí seguramente, se ventilará la manera cómo su sede principal, involucrará una recuperación para toda la zona, qué bueno sería que así mismo se tuviera en mente, que el nuevo parque, el de la Independencia, por lo de los doscientos años, efemérides que todas las naciones de América se aprestan a celebrar en cinco años, al organizar la fusión Brasil y Obrero, sea una realidad que se distinga. Que buena gestión la que se fajará una administración que cumpliéndole a la gente, dejara una huella imborrable en el tiempo.

Ronualdo Callejas

## DE LAS MARAÑAS Y TRIQUIÑUELAS DE ALGUNOS QUE PARECEN MUCHOS

Una de las tierras que amo profundamente, Itagüí. En esta oportunidad hablaré de sus gentes.

Itagüí salta a la vista de los desconocidos por su raro nombre, pero deberían asombrarnos sus raras prácticas. La presente tierra está en el concierto paisa de la "pujanza" evocada y desarrollada en tiempos atrás, pero que aún sigue disfrutando de su fama.

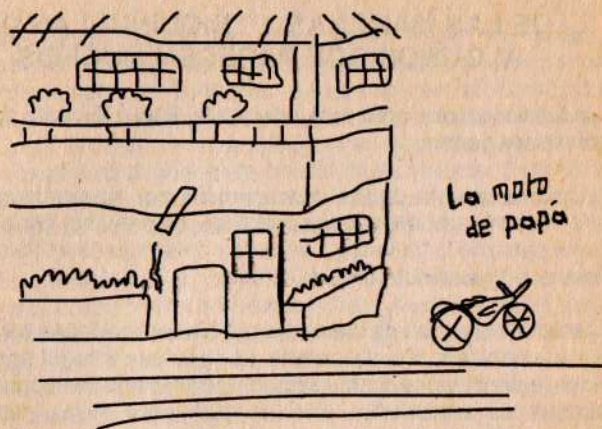
La pujanza es la que se da mes a mes con las obligaciones contractuales que se asumen de forma obligatoria. Las gentes de Itagüí son personas humildes, estratificadas por los estándares del capitalismo; trabajadores y trabajadoras asalariados que emigran para todas partes en la madrugada y regresan avanzada la noche a descansar en su Itagüí solitario y pesado cuando en las noches patrullajes "civiles" están para ofrecer seguridad y una paz que asusta.

Así son muchas de las personas de mi Itagüí, temerosas unas y otras entregadas al trabajo. Viven para trabajar y no trabajan para vivir. Otros engrosan los porcentajes de los millones de colombianos que se acuestan solo con una comida al día, otros sin estudio y sin la expectativa de tenerlo; y miles con dolores en la raíz de sus existencias sin seguridad social de ningún tipo. Pocos ricos y dentro de estos, un alto número de mafiosos (o que aparentan serlo) disponiendo y componiendo.

Existe un silencio cómplice. Todos muy juiciosos sin embargo cuando de votar se trata, votan por el que más saquea o cuando hay que aplaudirlos se llenan atrios y parques. Al que mejor registra en imágenes admirarlos¿? Sin embargo, en la mesa de la gente ni un pedazo de carne Más paradójicamente, la mayoría está feliz con su condición. Pareciera que entre más mal esté la gente parece que más sumisa se vuelve. Lógica contraria cuando en Itagüí se vivía más libertad hace unos años, mejor se vivía. ¿Qué ha pasado? ¿Qué nos ha pasado?

¿Hasta cuándo esta humillante situación? ¿Itagüí, hasta cuándo? De rodillas ante unos cuantos que con sus marañas y triquiñuelas engañan a la mayoría que sólo busca subsistir. ¿Hasta cuándo?

Octubre de 2005 - Carlos Andrés Cardona R



## PORQUE VIENES AMIGO

Porque vienes amigo a la taberna  
Que penas traes que vienes a libar  
Pues no se ahogan las penas y las tristezas  
Entre las copas o el anis de un bar.

Ven amigo cuéntame tus penas  
Talvez te diga si las puedes remediar  
Por qué vienes llorando a la taberna  
Si a la taberna se viene a festejar.

Vete al infierno llevándote las penas  
Talvez el fuego acabe con tu mal  
Que alguna vez también sufrí por ellas  
Y el mismo diablo sufrió de tanto amar.

Porque vienes llorando a la taberna  
Si a la taberna se viene a festejar  
Vete al infierno llevandote las penas  
Talvez el fuego acabe con tu mal.

Rafael Rodríguez Sepúlveda.

## AMI VIEJO PUEBLO

A la vieja plaza de mi pueblo, el rinconcito donde yo nací, se han borrado todos los recuerdos de cuando niño lo que yo viví; ya no existe la casita del abuelo, ya no hay jardines, se secó el cují, ya no hay amigos, todos se perdieron. Vi gente nueva que nunca conocí. Ya de sus calles se perdieron sus arrieros, no vi un apero ni una mula vi. De la molienda ni un fondo panelero. No vi un obrero ni el trapiche oí, ni aquellas calles que correr me vieron. Ni al viejo herrero que forjó a Itagüí, no vi a Don Félix el viejo carbonero, ni está la escuela dónde yo aprendí. No vi al armero, ni a Pastor el peluquero quien con su tiple le cantó a Itagüí; ni a Don Alfonso el viejo panadero, ni al zapatero canturreando oí, no vi a Camilo el bobito rezandero, ya Mijomijo no existe por ahí. Tampoco Riche el noble cantinero ni al viejo cura renegando oí, ya no hay jeepetas llevando pasajeros, ya no pregonan pastelitos con ají, a las escuelas ya no van los paleteros no venden cofio ni minisigüí; ya no hay amigos en el parque Obrero no vi a Culingo ni a Carracas por allí, ni a Ricardito ni Anadelia y su sombrero ni a Marcos pelos con su media de alelí.

Está cerrado el taller del alfarero, no vi al cartero con su viejo maletín, ya Marcelino no atiende en su granero y de Cachumbo, el carnicero, no quedó ni el balancín, no vi a Don Gelo el maestro carpintero, tallando trompos en su máquina sin fin, no hay campesinos de carriel y de sombrero, ya no hay galleros en el parque del Brasil, en el mercado ya no están los carreteros y está cerrado el modesto cafetín, ya de los diarios no se escucha el pregonero, ni del lechero su caballo y su tilín, pasó de moda el fogón de reverbero, y el empedrado se cambió por adoquín, y nos jodieron por envidia o por agüero pues dizque el pueblo pertenece a Medellín, nos acabaron el orgullo textilero también el Metro se metió a Itagüí, y se pelean ahora los linderos (pues) dos o tres politiqueros merodean por ahí. A los del pueblo nos llaman extranjeros, soy forastero pero no me voy de aquí

Rafael Rodríguez Sepúlveda